

---

**Año IV    Abril — Septiembre    de 1936    No. 16 • 17**

# Revista de Derecho

## SUMARIO

<b>Alfredo Larenas:</b>	<b>Juicios Reivindicatorios</b>	<b>Pág. 1103</b>
<b>Juan Bianchi B.:</b>	<b>¿Es un recurso la queja?</b>	<b>„ 1119</b>
<b>Luis Herrera Reyes:</b>	<b>Sociedades Anónimas (Continuación)</b>	<b>„ 1135</b>
	<b>MISCELANEA JURIDICA</b>	<b>„ 1163</b>
	<b>JURISPRUDENCIA</b>	<b>„ 1175</b>
	<b>JURISPRUDENCIA EXTRANJERA</b>	<b>„ 1235</b>
	<b>NOTAS BIBLIOGRAFICAS</b>	<b>„ 1259</b>
	<b>LIBROS Y REVISTAS</b>	<b>„ 1273</b>
	<b>LEYES Y DECRETOS</b>	<b>„ 1275</b>

**Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales**

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCION (CHILE)**

---

## LIBROS Y REVISTAS

En esta sección daremos cuenta  
de todos los libros y revistas que  
se nos envíen. N. de la R.

**C**ONSTITUYE elemento primordial, para la configuración legal de ciertos delitos sexuales (violación, estupro, corrupción de menores, etc.), la determinación de la edad de la víctima.

Materia de gran importancia es pues, para don Carlos Alberto Dunshee de Abranches, abogado y miembro de la Sociedad Brasileira de Criminología, la elección del procedimiento a seguir para la determinación de la edad de una persona viva, cuestión que adquiere interés si se advierte que son numerosos los casos en que faltan los certificados de inscripción en el Registro Civil o en que la inscripción ha sido prac-

ticada posteriormente.

Los exámenes periciales que habitualmente se practican se hacen por el método del "desarrollo somático", que califica al autor de arcaico, retrógrado y antiquísimo. El médico legista, que por lo general no dispone sino de algunos minutos, anota el peso y la estatura, inspecciona el grado de desarrollo del aparato sexual e inquiere la localización y aspecto del vello; rara vez llega a los dientes, y sólo excepcionalmente anota la complexión física, estado de nutrición, clasificación bio-tipológica, aspecto de la piel, turgencia, arrugas, ángulo mandibular u otros índices aconsejables. De aquí que las conclu-

siones a que llega en su informe adolezcan siempre de vaguedad e imprecisión y que se diga, por ejemplo: "La paciente *puede tener, parece tener, aparenta tener* la edad que alega", o bien "Los peritos *admiten, presumen, o están de acuerdo* que la paciente tiene la edad alegada".

Por otra parte, desconociendo generalmente el perito la sutileza jurídica del problema que se le confía, en que la diferencia de apenas un día puede ser suficiente para llevar un individuo a la cárcel como estuprador, acostumbran dejarse arrastrar por las informaciones de las ofendidas, jurídicamente sin valor, para terminar, a falta de elementos, por concordar con las edades alegadas.

En contra de este procedimiento del "desarrollo somático" preconiza el autor el método nuevo, más científico y de resultados mucho más exactos, de la determinación de la edad por el grado de osificación de ciertos puntos del esqueleto, puntos claves de ciertas transformaciones óseas, de aparecimientos o desaparecimientos que son peculiares y constantes a determinadas edades.

Este procedimiento, practicado ya para averiguar la edad en

los cadáveres y que ha llegado a ser más o menos simple de determinar según las tablas de Orfila-Sappey, es posible de aplicar a los vivos con la ayuda de los rayos X, según lo han demostrado los interesantes trabajos del profesor de Sao Paulo, Flaminio Favero, que viene investigando sobre esta materia desde 1923, con resultados bastante halagadores.

La experiencia tenida en un caso personal, — que narra el autor — en que frente al informe médico legal practicado según el criterio del desarrollo somático que atribuía a la víctima una edad de 15 años, se llegó a la conclusión, mediante un interesante acopio radiográfico, de que ésta tenía una edad superior a 18 años, le indica la necesidad de continuar el camino emprendido y vulgarizar un método que impedirá la comisión de numerosos errores judiciales.

De "Revista de Direito Penal, *Orgão Oficial da Sociedade Brasileira de Criminologia*, Abril 1936. "A Pericia de Eddade e os Delictos Sexuales", por Carlos Alberto Dunshee de Abranches.

H. E. F.